



Facebook en las elecciones 2011

Es la primera vez que las redes sociales han tenido un rol protagónico en una elección presidencial en Perú. Hoy el país está dividido entre los que votarán por Keiko Fujimori Higuchi, los que lo harán por Ollanta Humala Tasso y los que se inclinan –en menor medida- por votar en blanco o anular su voto. Y eso se refleja en las redes sociales, sobre todo en Facebook, uno de los sitios más visitados en todo el mundo después de Google.

Además de las conocidas páginas *No a Keiko* y *No a Ollanta*, que impulsan campañas contrarias a las candidaturas de Fujimori y Humala, hay otras que promueven el voto a favor de determinado candidato a pesar de estar en contra del mismo. Este es el caso de la cuenta en Facebook *Yo no viciaré mi voto, votaré por la gorda cara de poto*, en alusión a Keiko Fujimori.

Esta página que, al cierre de esta nota tenía más de 15 mil miembros, está conformada en su gran mayoría por ciudadanos que no simpatizan con

la candidatura de Keiko pero que votarán por ella porque consideran que Ollanta es el mal mayor. “Eso sí, este voto es prestado. Vigilemos de cerca lo que hagan (los fujimoristas)”, es la consigna de esta cuenta.

Y es que como bien se ha dicho, votar en contra de Ollanta Humala en la segunda vuelta electoral no nos convierte en fujimoristas, como tampoco nos convierte en humalistas votar en contra de Keiko Fujimori. No olvidemos que un contundente 45% de peruanos no votó por ninguno de los dos, pero ahora deben decidirse por uno de ellos. Sin embargo, siempre existe la opción de votar en blanco, viciar el voto o simplemente no votar y pagar tu multa.

En ese contexto, se encuentra la página *Yo voto nulo*, cuyos miembros, si bien reconocen que el voto viciado no tendrá mayor significación, “representa la voz de la inconformidad social de las personas de un pueblo con sus gobernantes”. Es decir, viene a ser un voto de protesta.



Voto digno: voto viciado, es otra cuenta que se encuentra en Facebook a favor del voto nulo: “Quienes formamos parte de esta comunidad, no queremos convencer a nadie. Solo queremos expresar nuestro malestar y votar viciado, como nos lo permite la Constitución. Antidemocrático es querer obligarnos a votar por Keiko o Humala. Antidemocrático es que nos resignemos sin pensar en nuestros ideales. (...) Nosotros que tenemos el ideal de un gobierno justo y democrático, viciaremos simbólicamente nuestro voto”.

A este tipo de páginas se adhieren aquellos que consideran que ninguno de los dos candidatos presidenciales que siguen en carrera rumbo a Palacio de Gobierno, es digno de ocupar el sillón de Pizarro.

Las redes sociales, sobre todo Facebook y Twitter, se han convertido en la tribuna perfecta para los miles de votantes que no tienen la oportunidad de ser escuchados en otras plataformas, dígase prensa escrita, radio o televisión.

Ahí se conjugan y expresan sus opiniones sin pelos en la lengua, los defensores de uno y los

detractores de otro, además de los resignados, como es el caso de esta ciudadana que ya decidió su voto, pero con mucho pesar: “Yo creo que es respetable la decisión de muchos –en esta segunda vuelta- que votarán por Humala. Hay que entender que también hay razones de peso para no votar por Keiko, a mí misma me da náuseas votar por ella. Mi balance es que ella es el mal menor, por eso votaré por ella, pero no por eso no vamos a reconocer que es una corrupta y que muchas de las cosas malas que se dice de ella es con pruebas y está demostrado. Esta segunda vuelta es fatal para los que votamos por otro candidato (en la primera), es difícil la decisión y lamentablemente hay que decidir por uno de estos dos”.

El 5 de junio está a la vuelta de la esquina y la gran pregunta cuya respuesta desconoce el porcentaje de indecisos que aún no decide si votará por tal o cual, o si anulará su voto o lo hará en blanco, es: ¿quién es realmente el mal menor, el mal mayor o el mal absoluto? Lo cierto es que para el 45% de peruanos que en primera instancia no votó ni por Fujimori ni por Humala, el 5 de junio será un día sombrío... gane quien gane. ■

Por Karla De Rojas Guedes